

componentes financiados con ahorro, aunque el aporte mensual es solo 31% del total. Con esta tendencia en los retornos y los cambios regulatorios que equilibran las cuentas nocionales, se proyecta que el peso relativo del ahorro individual en la construcción de las pensiones aumente desde 11,1% a 38,5% en los próximos 40 años, mientras las pensiones ocupacionales crezcan 16,6% a 21%.

Así, una de las conclusiones del informe apunta a que, para el caso chileno, reincorporar este pilar (de reparto) con resultados inferiores, una vez que se financió todo el costo de la transición, parece ilógico. Los esfuerzos se deberían concentrar en mantener elevados los retornos y contenidos los riesgos a través de un régimen de inversión flexible y moderno. En Suecia se hizo todo lo contrario a lo que se está buscando en Chile hoy, pues pasaron de tener un sistema 100% de reparto a incorporar un pilar de ahorro individual, idéntico al chileno. En tanto, en Chile se está nadando contra la corriente, queriendo incorporar un pilar de reparto a un sistema de ahorro. (Fuente: <https://observatorioperspectivas.cl/>; Fecha: 11.01.2024).

**Estudio de David Bravo concluye que las tasas de reemplazo de actuales pensionados en Chile son similares a las de la OCDE.** Durante el seminario “Pensiones, un necesario rediagnóstico”, organizado por la Asociación de AFP, el economista David Bravo, director del Centro UC de Encuestas y Estudios Longitudinales, presentó un inédito estudio sobre el sistema previsional de Chile, en que ponderó el impacto en las pensiones de la Pensión Garantizada Universal (PGU), el mercado laboral, las tablas de mortalidad y rentabilidad de los fondos en las pensiones, los retiros, entre otras variables, y también hizo proyecciones futuras de los actuales cotizantes.

Bravo realizó su estudio incluyendo pensionados y no pensionados, con todo su historial de cotizaciones desde mayo de 1981 (o desde la

fecha de su afiliación), hasta diciembre de 2022. El valor adicional de esta base, de más de 1 millón de cotizantes, radica también en que se pudo analizar un cohorte de cotizantes que comenzó desde el día 1 (año 1981) a cotizar en el sistema, y que a 2022 ya tenía, potencialmente, 40 años de vida laboral a costas.

La conclusión principal del estudio es que las tasas de reemplazo netas o liquidas asociadas a las pensiones autofinanciadas superan el 80% en el caso de hombres para los pensionados anteriores a los retiros de fondos de pensiones; y, en el caso de las mujeres, las tasas de reemplazo asociadas a las mayores densidades de cotizaciones están cercanas al 60%.

De acuerdo a David Bravo, esto parece indicar que, en todos los casos, independientemente del tramo de cotizaciones, lo que los y las pensionadas reciben en términos de pensión por sus cotizaciones individuales ahorradas es una proporción alta y cercana a los estándares internacionales. Sin embargo, el economista destaca, que de todas maneras, las pensiones absolutas siguen siendo bajas o insuficientes, enfatizando el rol del mercado laboral en el nivel de remuneraciones, a su vez.

Por otra parte, al considerar los efectos de la PGU, las tasas de reemplazo son cercanas al 100% para los hombres en los tramos de mayores cotizaciones, siendo muy superiores al 100% en los grupos con mayores lagunas previsionales. En el caso de las mujeres, las tasas son cercanas al 80% en los tramos de mayores cotizaciones para pensionadas entre 2012 y 2019.

De todos modos, en los datos se aprecia también el positivo impacto que tuvo la introducción del componente solidario y la PGU, específicamente, en las pensiones futuras. “La PGU a los niveles actuales ya mejora las pensiones futuras. Si queremos aumentarla, en mi opinión, la PGU